

Hildegarda de Bingen, abadesa, compositora y científica (1098-1179, Alemania)

Hildegarda de Bingen fue una abadesa benedictina, científica, escritora y compositora. Fue la primera persona del mundo de la que se conserva música escrita. Escribió representaciones sacras, misas, himnos y responsos, además de numerosos textos explicativos de los evangelios. Tuvo correspondencia con papas y emperadores, y se convirtió en una figura diplomática.



Hildegarda fue la décima hija de una familia de la baja nobleza, que había prometido dedicar un diezmo de su descendencia a la iglesia, así que su destino ya estaba escrito al nacer. A pesar de ser una niña enfermiza, con tan sólo ocho años, sus padres la hicieron entrar en un convento en el que la abadesa Jutta von Sponheim se hizo cargo de su instrucción. Después de la muerte de Jutta, en 1136, Hildegarda se convertirá en abadesa del convento. Hacia 1150 organizó y coordinó el traslado de su comunidad, al nuevo monasterio, cerca de Bingen, que era independiente jurídica y económicamente de la comunidad de monjes de Disibodenberg.

A partir de 1158 emprendió cuatro viajes de peregrinación siguiendo el curso de los cuatro ríos que confluían en Bingen. En estos viajes salía a predicar en las plazas y daba conferencias donde hablaba de la reforma del clero y de la redención, criticando tanto la corrupción del clero como la herejía de los cátaros.

Mantuvo una intensa correspondencia con Bernardo de Claravall, quien era un gran admirador de su obra, y también con las principales autoridades de la época, entre otros, cuatro papas, el rey de Inglaterra Enrique II y su mujer Leonor de Aquitania y el emperador de Alemania. Toda la vida fue enfermiza, aparentemente somatizaba una gran sensibilidad y emoción. Se dedicó a atender enfermos, escucharlos y investigar y buscar remedios para curarlos.

Proclamaba la misma dignidad entre hombres y dones, así como luchó por la dignidad de los oprimidos. Hildegarda predicaba una teología en femenino y con simbología femenina.

Desde joven tuvo visiones de tipo místico, pero no empezó a escribir sus visiones hasta los 40 años. Escribió tres libros sobre estas experiencias religiosas: *Scivias Domini*, *Liber vitae meritorum* y *De operatione Dei*. De su producción musical se conocen más de setenta composiciones entre cantos, himnos y secuencias, que hacen uno de los repertorios más extensos entre los compositores medievales.

Su obra científica más importante y por la que es más conocida fue *Subtilitates diversarum naturarum creaturarum* que escribió entre 1151 y 1158. A partir de su publicación en el siglo XIV se presenta con dos textos: *Physica* o Libro de la medicina simple, y *Causae et curae* o Libro de la medicina compleja. La *Physica* es una recopilación de conocimientos de la época relacionados con la botánica, zoología y mineralogía. Esta obra también tiene otras secciones como cosmología y una descripción del papel del hombre en el universo. En una época en la que las personas se consideraban completamente sometidas a las fuerzas divinas, Hildegarda sitúa al hombre en el centro del Universo. Se formuló preguntas sobre el universo que le llevaron a proponer el Sol como su centro.